

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de
Alejandro Vera y Nelson Vera

Julio 12 de 2011

Salvamento Financiero y Fiscal de los Estados Unidos: Implicaciones Globales

Para enfrentar la Gran Recesión (2007-2009), el gobierno de Estados Unidos requirió armar paquetes de salvamento por un valor equivalente al 14% del PIB. En primera instancia se estructuró el TARP (*Troubled Asset Relief Program*), el cual habilitó recursos por 8% del PIB para restituir activos desvalorizados (incluyendo las hipotecas) e incrementar los índices de solvencia bancaria (ver *Comentario Económico del Día* 26 de noviembre de 2008).

De ese paquete se destinaron US\$241.000 millones (34% del total) al salvataje de entidades bancarias, incluyendo a Citigroup y Bank of America. También se apoyaron entidades del sector automotriz (General Motors y Chrysler), las cuales requirieron US\$24.800 millones. La buena noticia es que, a la fecha, esas firmas han logrado repagar buena parte de estas obligaciones al fisco generando “ganancias” que ayudan a aminorar su impacto sobre la creciente deuda pública de los Estados Unidos, ahora bordeando el 90% del PIB.

Al instaurarse la Administración Obama, en enero de 2009, se vio forzada a montar un paquete de estímulo económico (TALP: *Temporary Assistance Liquidity Program*) por otros US\$797.000 millones (equivalentes al 6.1% del PIB). Se estima que un 58% de estos recursos (US\$461.000 millones) se destinaron a apoyar las obras públicas (educación, infraestructura, energía limpia), mientras que el restante 42% (US\$336.000 millones) tomó la forma de alivios tributarios que buscaban estimular la demanda agregada por diversas vías (ver *Comentario Económico del Día* 19 de marzo de 2009).

Esta estrategia de salvatajes a las firmas financieras y del sector real buscó “equivocarse” por el lado de la generosidad, pues no querían repetir la Gran Depresión (1929-1933). Ese objetivo lo han logrado e inclusive el FMI ha calculado que ya se ha recuperado cerca del 1.8% del PIB de ese cúmulo de paquetes por valor de 14% del PIB. Sin embargo, la desaceleración económica ha tumbado los niveles de recaudo y el remanente del gasto adicional ha puesto el déficit fiscal en trayectorias peligrosas del 10%-13% del PIB en años recientes, acumulando una relación deuda pública/PIB del orden del 90%.

Continúa

CRÉDITOS DE LIQUIDEZ Y CARTERA ORDINARIA.

Dos excelentes alternativas
para poner en marcha los proyectos más importantes de su empresa.

www.bancoavillas.com.co

Somos  AVAL

Somos  Banco AV Villas

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de
Alejandro Vera y Nelson Vera

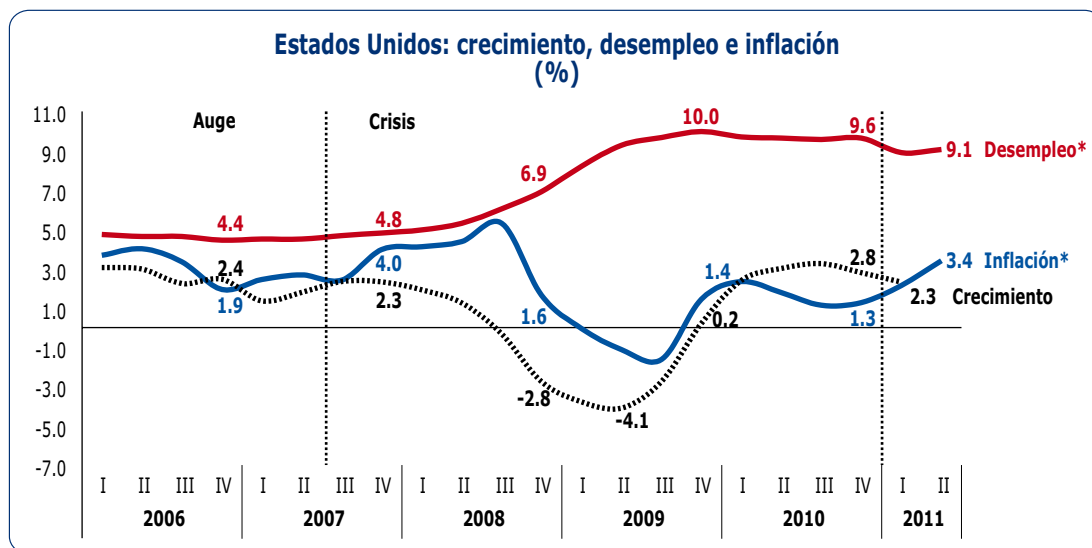
Pero la Administración Obama tuvo que ceder a la presión del Congreso para montar un tercer tipo de paquete, focalizado en evitar mayor deterioro en el mercado laboral. Con tasas de desempleo abierto persistentes alrededor del 9% (ver gráfico adjunto), se tienen 15 millones de cesantes, donde casi la mitad (7.5 millones) son víctimas de esta recesión. Unos 5 millones de ellos ya han desbordado las 26 semanas (límite) de beneficios de seguro de desempleo y, por lo tanto, podrían quedarse sin apoyo gubernamental.

En efecto, a mediados del 2010, se aprobó un paquete de US\$134.000 millones (0.9% del PIB) del “*American Jobs and Closing Tax Loopholes Act*”, el cual buscaba: i) extender dicho subsidio de desempleo hasta finales del 2010; ii) ampliar los subsidios de salud (COBRA) y recobros al *medicaid*; y iii) crear un fondo de emergencia social para profesores, policías y bomberos.

De cara al 2011, el paquete anterior se tuvo que reforzar, así: i) se extendieron por otros 13 meses más los beneficios a los desempleados; ii) las exenciones de impuestos siguieron vigentes para el período 2011-2012; y iii) se redujeron en 2 puntos porcentuales las contribuciones parafiscales a cargo de los empleados (de un total de 18% del salario).

El grave problema es que todo esto apunta a agravar las frágiles finanzas públicas de los Estados Unidos, sin que sea muy claro que se logrará la meta de obtener crecimientos del 3% y reducciones del desempleo al 8% para finales del 2011. Por esta razón, Moody’s ha dado un “ultimátum” al gobierno de Obama para que revele el paquete de ajuste que permitirá, a partir de septiembre del 2011, contener el déficit fiscal, controlar la inflación y recuperar el crecimiento económico; de lo contrario, la deuda soberana de los Estados Unidos podría perder la calificación triple-A, que le permite seguir operando a costos financieros bastante bajos a nivel global.

Claramente, el 2011 no es un año de “actividad normal” a nivel global, y de allí la importancia de que Colombia y América Latina manejen con suma prudencia su estado de “semi-separación” de lo que ocurre en el mundo desarrollado.



* Promedio trimestral.

Fuente: cálculos Anif con base en US bureau of Labor Statistics y Bureau of Economic analysis.